

mhu 60403

1994

24869 K



MAZO

1960

1960

A la Virgen Inmaculada

*el VI Curso del Colegio de los Sagrados
Corazones.*

Cuenca, 31 de Mayo de 1960

1960

VEN CONMIGO MARIA

No es una despedida
Madre tierna de amores
lo que con toda mi alma
te dirijo por fin,
es nada más que un grito
que se eleva doliente
del fondo de mi pecho
al tener que partir.

Ven conmigo María
y enséñame a vivir.

No pensé Virgencita
que llegara tan presto
la fecha que me obliga
a decir este adiós.
Pasó ya sin sentirla
una época dichosa
y me encuentro a la vera
de otro ignoto vivir.

Ven conmigo María
y ayúdame a sufrir.

De esta vida que dejo
me despido con llanto

pe ro a Tí, Madre mía,
no te digo un adiós.
La última plegaria
que desde aquí te elevo
es, que como hasta ahora
me encamines a Dios.

Ven conmigo María
que te quiero seguir.

Te vas conmigo Madre,
porque sin tus consuelos
no podría enfrentarme
con ese...? Porvenir?
y aunque deje por siempre
la Vida de Colegio,
Contigo, ya no temo
ningún otro vivir.

Ven conmigo María
que es muy triste el partir.

ROCIO ANDRADE AGUILAR

PLEGARIA

Déjame Madre querida que en este último Mayo
incline reverente, mi frente ante tu altar;
con mi alma confundida volcada en alegría
quisiera fervorosa decirte mi cantar.

Decirte que me alejo de tu presencia santa,
de tu sombra divina de tus ojos de amor;
de aquellos que miraban con maternal dulzura
los pechos juveniles henchidos de fervor.

Pero no quiero Madre que sea la postrera
plegaria en que te entregue todo mi corazón,
en tu misericordia confío, a que no muera
en mi alma la fe pura, que tengo por tu amor.

Me voy de tu regazo, pero Madre, quisiera
dejarte como ofrenda mi humilde corazón,
es pequeño y humano, Tú lo conoces Madre
pero se halla inflamado para siempre en tu amor.

ANA LUCIA CARVALLO ESTRELLA

A LA VIRGEN DEL COLEGIO

La vida me trajo a este Colegio en una mañana de Primavera espiritual, la misma vida pone hoy en mi alma la tristeza de un ¡Adiós!

No esperé tan cercano este momento, Virgencita del Colegio, es tan dura la palabra, tan doloroso el minuto, que quisiera fugarme de mí misma, huir hacia donde Tu misma; sálvame de esta palabra Señora élla es tan negra, cinco letras que abren un abismo de angustia.

Y podré olvidarte, Señora . . . si mi corazón intenso como nunca, emotivamente doloroso no estuviera desmenuzando tu nombre en sus latidos; si tu presencia luminosa no se hubiera impregnado en mi alma, tu presencia blanca como un ideal, bella como el amor, Tú que eres un sólo pensamiento, Divina y Humana, Virgen y Madre y también Señora de Gozo y del Dolor.

Mas, no debo decirte Adiós, porque este pedazo de vida en tus manos dejo, no puedo irme de Tí, si yo sé que en tu mirada misericordiosa de Madre está el final, el punto blanco de mi jornada

Para este día santo de tu Fiesta, me acerco con emociones viejas y tristezas nuevas, con plegarias que tienen sabor de lágrimas, porque en el más allá me esperan ratos tristes y sombríos, pero entre las ruinas del olvido evocaré el recuerdo de este día, en tu Imagen se dibuja en mi alma con la Diestra extendida bendiciéndome para el mañana de la vida

MARILU CORRAL AGUILAR

INMACULADA

Virgen María, Reina del cielo,
dulce abogada del pecador,
mírame siempre con ojos tiernos
¡Inmaculada Madre de Dios!

Tú eres el cielo, luz y alegría
consuelo inmenso en mi dolor,
que no me olvides en el destierro
¡Inmaculada Madre de Dios!

Eres la Reina del mundo entero,
la Escogida por el Señor,
sois Tú la estrella de mi sendero
¡Inmaculada Madre de Dios!

ZAIDA COELLO PEÑA

MI ORACION

Señora

Refieren que hay en el mundo
mucho injusticia y maldad,
que hay espinas muy agudas
que hieren el corazón.

Que todo es mentira y odio
que la gente es muy falaz,
y que no existe, Señora,
esa mútua comprensión
que junta los corazones,
acercando el hombre a Dios.

No sé que pensar de todo,
no sé, Señora, no sé;
lo único que presiento
es la hora de partir
a enfrentarnos con la vida,
con la triste realidad.

Muy cerca está la partida
de estos claustros colegiales
en donde nos educaron
con afán y con desvelo
estas queridas Maestras
a quienes tanto debemos.
Cuántos recuerdos amables
guarda la grata Capilla,

el patio de nuestros juegos,
los prados, el Otorongo,
un cinema de nostalgia
de la vida de Colegio.

Todo esto ya ha pasado
y yo pregunto Señora
¿qué podría amedrentarnos
si a tu amparo nos confiamos
hoy y siempre Madre Mía?
Que nos siga tu mirada
dulce, materna, infinita
por los senderos ignotos
que nos oculta la vida

ANA CALLE ASTUDILLO

DESPEDIDA

Con cuanta prisa se aleja el tiempo, nos encontramos a la puerta de una vida nueva, se acabó ya la vida de alegres y despreocupadas colegialas.

¡Qué emoción en el primer encuentro, como disipaste mi timidez! y con tu mirada echizada mi vida.

Desde entonces a la sombra de tus dulces ojos han florecido puras y sinceras amistades que te pido hagáis que perduren por toda la vida.

Es el último Mayo que entre inquietas y alborozadas te ofrecemos rosas de amor, para tus plantas. No podremos ser en otro Mayo las alegres colegialas que hoy nos acercamos a Tí, pero un Mayo místico y florido nunca falte en el reloj de las horas. Anochecer de Mayo, poema de azucenas, canción de juventud, encanto de Dios....

Mi vida hasta hoy, ha sido como el tranquilo correr de un arroyuelo que ha atravesado sendas fáciles y bellas..... verdes praderas, soñadores bosques; hoy tengo que mezclarme con otras aguas, con las aguas salobres del mar de la vida, María yo te pido que no hagáis que me pierda entre esas turbulentas aguas, consérvame con valor y firmeza en mi Fe y que no muera nunca mi amor hacia Tí. Y si la vida nos separa Tú nos ayudarás María, para vivirla con nuestra juventud radiante de ilusiones.

Pero antes de partir, Madre Mía recoge estos quince corazones y únelos al Tuyo para que se forme uno solo y así unidos no podremos separarnos porque antes dejaría de vivir tu corazón.

VICTORIA CARRASCO TORAL

ORIGEN A LA VIRGEN DE MAYO

Virgencita del Colegio, hecha de flores, incienso y luz, eres como la rosa que abre sus pétalos al beso del primer rayo de sol, como el canto de los pájaros que saludan a un nuevo día, como el sol reflejado en el río, como la ciudad sumergida en la niebla, como el toque de las campanas cuando la tarde expira.

Hoy vengo a despedirme de Tí, de mi vida de Colegio, nunca más me miraré en tus ojos, vistiendo mi uniforme y mi banda azul, ni te ofreceré rosas blancas en mis sábados de Mayo. Déjame un momento seguir pensando que todavía soy la niña de antaño que con la pizarra bajo el brazo y el blanco delantal corría para alcanzar el bus en las mañanas claras hechas de sol.

Es el último Mayo de mi vida de colegiala, la clase queda abandonada, no más mirar el río, y la ciudad y los árboles desde el banco del colegio, nunca más podré ir a rezarte en la gruta por un camino sombreado de limoneros y naranjos. ¿Por qué no ser como esos árboles, como esas flores que están a tus pies, echar raíces en el suelo amado?

Hoy para mí quedan sólo las sombras de una dicha muerta, pasaron mis años mejores el destino nos arranca ya, a lares distintos, no quiero que te quedes sola Virgencita, talvez te hará falta el calor del incienso de nuestras plegarias hechas de amor, vamos Virgencita, vente con nosotros.

Virgen de Mayo, recuerdo de mi adolescencia, que en la

memoria de mi corazón tu recuerdo se conserve como una jaculatoria blanca, como una flor con aromas de plegaria, Madre mía que vea muchos Mayos, que te ame hoy y que te ame siempre.

MARIA ROSA CRESPO CORDERO

S U P L I C A

Escúchame Reina mía
mis súplicas y mis ruegos
sé la luz, amparo y guía
de mi triste corazón.

No me olvides Madre mía
cuando me haya Yo alejado
de estas aulas que son mías
de estas aulas que tanto amo.

Virgencita milagrosa
nunca dejes tu de enviarme
una mirada piadosa
y jamás dejes de amarme.

GLADYS HERRERA ZEAS

MADRE DOLOROSA

Ella toda bondad y ternura,
No hay Amor como el de María
Mansión eterna de nuestras almas,
Amor que arde por toda criatura.

La inmensidad de su cariño
Embalsama con lágrimas el Mundo,
Ofreciéndose en holocausto Divino
Nació y es para nosotros el camino.

Oasis de Amor para el viajero,
Radiante fulgor en el firmamento,
Das vida a todo peregrino
Oh Madre del Dios fraterno.
Nunca te alejes y sé seguro
Enjugando las lágrimas postreras,
Zea el final de nuestra carrera.

EMMA LEON ORDÓÑEZ

A MARIA

Fue siempre para Tí, mi lira
lo recuerdas Madre mía?
las primicias que brotaron
a tus pies las deshojé;
hoy yace despedazada
y no la puedo pulsar
y sus últimos acordes
tambien te vengo a entregar.

ROSARIO MOSCOSO FALCONI

INVOCACION

En este mes de mayo, tan bello porque es tuyo,
en este mes tan lleno de dicha y emoción,
yo vengo a tu presencia, Señora Colegiala,
trayéndote mi pena, trayéndote mi adiós . . . !

Señora: tú has sabido de tantas esperanzas,
de tantas ambiciones que guarda el corazón,
las muchas alegrías, las mínimas tristezas,
los blancos, lindos sueños del alma juvenil . . . !

Recuerdas, Virgen Mía, los tiempos que se fueron,
los años de mi infancia muy dulces junto a tí,
tus mayos perfumados de amor y poesía,
las rimas con que quiso cantarte mi piedad . . . ?

Dulcísima María, que has visto mis afanes
y has visto mis anhelos dejar sobre tu altar;
los cirios y las preces, las flores y los versos
quedaron a tus plantas diciendo mi oración . . . !

Quién sabe, Madre Hermosa, lo que la vida oculte
y si será conmigo la misma que hasta hoy,
remanso de ternura, parcela de ilusiones,
o acaso muy temprano me traiga su dolor . . . !

Mañana, cuando encuentres mi puesto abandonado,
y cuando quieras verme y lejos de aquí esté,
entonces, Virgencita de Mayo Inolvidable,
acuérdate que anhelo por siempre tu hija ser...!

Purísima María: la voz de mi plegaria
escucha en mi postrera jornada colegial,
del fondo de mi espíritu te clama en este día
mi súplica que espera tu amparo protector...!

Si mayo ha terminado, tu amor es perdurable
y orientará mis pasos en medio del vivir...!
Señora: Tú, Mi Madre, tú sabes lo que siento
y sabes que en tus manos te entrego el porvenir...!

MARIA DE LOURDES NEIRA SOLIS

DESPEDIDA

Siento latir en el pecho
mi afligido corazón,
de sufrir está deshecho
implorando compasión.
Ultimo Mayo florido
síntesis de una oración,
lágrimas vierten los ojos
fruto de inmenso dolor.
Al altar llegan mis labios
a darle un beso de adiós,
el clarín del cruel destino
hace escuchar su clamor.
Sollozando me despido
de esta querida mansión,
al abandonar el Colegio
quiero pedirte un favor:
No me dejes Madre mía
a solas con mi aflicción.

AZUCENA PALACIOS POZO

DESPEDIDA

En esta postrera tarde de Mayo, vengo al pie de tus altares para ofrecerte, como un blanco lirio, mi alma ingenua de colegiala.

Estoy a tus plantas con mi plegaria pura, con mi palabra sincera, para decirte de mil alma y de mi devoción encendida.

Terminaron los días venturosos cuando a tus plantas nos posternamos con tierna emoción; y en ésta última tarde, al despedirnos de Mayo, dejo mi corazón a tus plantas como una rosa más.

Mañana, cuando lejos del colegio evoquemos estas horas esplendorosas de tu amor y de tu devoción, volveremos con nuestra alma para decirte otra vez que nunca te olvidamos y que tu nombre es en nuestra vida un Norte de luz y de esperanza.

M. LASTENIA TORRES MOSCOSO

ADIOS

En estos instantes de suprema emoción, siento brotar dentro mi corazón atribulado, como un torrente impetuoso, los más gratos e inolvidables recuerdos de los felices días transcurridos en esta santa casa.

Doce años ha pasado, desde el feliz momento en que transformada en tímida colegiala, ingresé en estas aulas sacrosantas en busca de las fuentes cristalinas de la virtud y del saber, hasta este doloroso instante en que el tiempo cruel e inexorable me ha traído dejando muy atrás los bellos días de mi infancia plácida y tranquila, para hoy en medio de la emoción profunda que me ahoga dejar caer de mis labios la triste y amarga palabra del ADIOS, que destroza poco a poco y deja sangrante el corazón que aún así late todavía.

Hace doce años las puertas de esta querida casa se abrieron de par en par para recibirme en su seno maternal; y hoy las siento nuevamente abiertas ante mi para decirme adiós y dejarme marchar hacia lo desconocido porque así lo ordena la ley inexorable de la vida.

Mi fugaz jornada ha terminado. La despedida está cerca... ¡Qué triste es la partida de mi alma solitaria que se aleja de este puerto seguro para enfrentarse con el embravecido oleaje de la vida; pero digo mal, no voy so'a tu sublime recuerdo me acompañará en todos los momentos de mi existencia, oh dulce y leal compañera de mi etapa estudiantil, y aunque muy lejos me encuentre de esta casona bendita, Tú continuarás siendo la única y sincera confidente de todas mis penas y alegrías, y

así confiando siempre en Tí lograré vencer todos los peligros y acechanzas que el mundo ponga a mi paso, y un día podré alcanzar victoriosa la cumbre de la única y verdadera felicidad.

Pero en estos terribles instantes en que siento el dolor profundo de la partida que se aproxima, yo te lo pido Madre que me concedas esa santa resignación de la que hicistéis uso en el Calvario, para no desesperar y poder ascender por la encrucijada cuesta y lograr llegar a tu sublime trono.

Y cuando muy lejos de aquí me encuentre, y en lontananza escuches el dulce eco de una AVE MARIA, acógela Madre que en ella va mi corazón y mi vida entera como un tierno mensaje y una devota plegaria de tu ya distante y amante compañera.

CLARA EULALIA VINTIMILLA BORRERO

ADIOS A MAYO

Hoy Madre no se que tengo
mi vida siento acabarse,
sólo tristezas y penas
vengo a brindarte este Mayo!
Las campanas tañen tristes,
mi voz se vuelve gemido
y te digo entre sollozos
¡Adiós Mayo de mis Mayos!

Que rápidos han pasado
esos Mayos colegiales,
en que cantos y plegarias
subían a tus altares.
Hoy es todo tan distinto
quisiera vuelva ese antaño
porque hoy fáltame fuerzas
para decirte adiós Mayo!

Las rosas que te ofrecía
en tus sábados lejanos,
Virgencita las recuerdas?
se han convertido hoy en lágrimas.

Lágrimas con las que quiero
formar Madre! aquel rosario,
cuyas cuentas me recuerden

estos Mayos tan amados,
y sobre todo este último
que nunca podré olvidarlo,
ya que te entrego con mi alma
el corazón destrozado!

MARIA EUGENIA VINTIMILLA MOSCOSO

23 p.

1961